



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNÁSAR

De ciclón en ciclón

AUNQUE la noticia pasó, casi de puntillas, el lunes pasado –mientras la calle Olmos era un torrente de agua hacia el antiguo feudo de **Munar, Buils** y tantos otros: de nuevo en el ojo del huracán– acontecía, en pleno Mediterráneo, el primer ciclón tropical de la historia, según los análisis del Tropical Storm Position Center. Me extraña, a estas alturas, no haberle oído alguna opinión a **Agustí Jansà**. Pero ya nos vale con la diligencia de los lingüistas de la UIB para con la hache muda de Mahón. Suerte que el infierno pasó rápido.

Otras tormentas cursan más lentas. Podríamos lanzar las arengas más incendiarias sobre la impotencia de nuestro sistema socioeconómico para regenerarse a sí mismo. Acabo de ver dos ejemplos: **Keith Olbermann**, en Countdown, y **Dylan Ratigan**, en la MSNBC, pero no se atisba ni una sola solución práctica que le dibuje una salida a la crisis sin que sea preciso, antes, destrozarse el actual escenario de la convivencia y convertirlo en otra cosa. Tampoco sé en qué.

El tema pinta tan mal que hasta necesita de un nuevo decorado y de unas reglas que ni conocemos. Aún no las hemos inventado. O las olvidamos, quizá cuando nos convino. A cambio, seguimos perdiendo el tiempo con el debate entre **Rajoy** y **Rubalcaba** y lo revivimos en Twitter para evitar que el sopor nos venza. Pero nos vencen la incredulidad, la decepción y la brisa del desánimo.

El 'caso Barceló'

EL JUEZ **Pedro Barceló** ha despertado de su letargo como los invertebrados cuando pasa el invierno. Cuando ya había quedado prácticamente olvidado en la conciencia colectiva tras protagonizar uno de los capítulos más vergonzosos de la historia judicial de Baleares, ha vuelto. Ha prepa-



EN PERSPECTIVA

ESTEBAN
URREIZTIETA

rado su retorno desde los cuarteles de invierno del Registro Civil como la estrella de rock que siempre quiso ser. Para ello ha allanado su viaje de vuelta poniéndose en contacto con los periodistas de EL MUNDO que destaparon sus vergüenzas. Ha intentado aplacarlos al saber que la Audiencia le enmendaría la plana y le dejaría en ridículo. Se esforzó en que la ignominiosa reapertura de *la Piñata* fuese tratada con la máxima delicadeza posible porque, de lo contrario, se truncarían sus planes futuros. Tras creer que había consumado su objetivo con éxito y que este medio no se volvería a fijar en él, ha colado sigilosamente una petición para hacerse cargo del juzgado que instruye los principales casos de Unió Mallorca (UM).

Su objetivo pasaba por guardar un silencio sepulcral a la espera de que le fuera adjudicada la plaza del Juzgado de Instrucción número 2 de Palma. Luego, que los periodistas de este diario dijese lo que quisieran, porque ya no habría marcha atrás. «Esperaos a que me den el juzgado antes de sacar nada», suplicó hace sólo unos días al ser pillado in fraganti volviendo por donde solía. Casualmente solicitó el Juzgado de Instrucción 2, donde se encuentran los grandes asuntos *uemitas*, y no el 8, que también quedaba vacante.

Como ocurrió cuando se hizo cargo de la investigación de las ayudas otorgadas por la banda de **Munar** no advirtió previamente de su amistad con la principal imputada, por si colaba. No alertó en su día de que departe habitualmente con **Dolça Mulet** ni de que ésta colocó a su hijo. Y se ha visto obligado a admitir ahora, porque

al final en su caso todo se sabe, que también toma café con la expresidenta de la formación nacionalista. Pero el problema del afable y simpaticote Barceló no es que se coloque estratégicamente en los asuntos de sus amistades, que acepte favores de los investigados ni que archive sus tropeles. Ni tan siquiera que un juez de instrucción frecuente tan poco recomendables compañías.

El problema de Barceló tiene mucho mayor calado y pasa por su concepción de lo penalmente reprochable. Barceló departe con los imputados porque se considera un juez próximo y los exculpa «para no estigmatizarlos». Considera que el reparto masivo de dinero público por parte de un partido político entre su tropa, lejos de constituir un acto delictivo, es una práctica habitual y menor.

El magistrado considera que aunque los fondos se distribuyan entre pseudoasociaciones sin más cometido que el de quedarse los fondos públicos, no deja de ser una conducta extendida y, a su juicio, disculpable. El problema de Barceló es que su moral es laxa. Para él es normal llamar a casa del fiscal para convencerle de que no se ponga a sus manejos y personarse en

«Barceló ha colado una petición para hacerse cargo del juzgado que instruye casos de UM»

Hacienda para que la funcionaria tampoco ponga pegats. Y lo que realmente le escandaliza es que se cuente lo que hace. Como que a su juicio «todos los políticos actúan igual», argumento que esgrime para disculpar el saqueo perpetrado en el Consell de Mallorca. Y estas palabras no están incluidas en el libro que se está empujando en promocionar de forma impagable pero merecerían incorporarse a una segunda edición. Para recogerlas no hacen falta complejos sistemas de intervención telefónica sino sentarse a su lado un rato y comprobar que, en definitiva, actúa así porque piensa exactamente igual que sus amigos.

PUPUT I ANGELOTS



El juez

JOAN PLA

LEJOS DEL escándalo que protagoniza el juez **Pedro José Barceló Obrador**, me adentro en la memoria de un tiempo feliz, aquel en que le tuvimos, mi hermano y yo, de alumno en el Colegio Luis Vives. Barceló, el mismo que hoy echa pestes contra este periódico, era un estudiante sobresaliente, con un diez en todas las asignaturas, menos en Dibujo, donde sólo sacó un seis. Nunca pude imaginar que un muchacho tan inteligente y bien dotado, amante de la Música y de las buenas Letras, acabaría tomando café en santa compañía con la *Princesa* de los imputados por presunta corrupción en Baleares y, además, conspirando públicamente contra EL MUNDO y, en particular, contra **Esteban Urreiztieta**, que es uno de los colegas que más y mejor han investigado acerca de los corruptos del archipiélago. En mi libro de *Las Orlas* describo la inocencia cabal de seis mil bachilleres isleños, incluido el juez Barceló, andaluz de nacimiento, aunque sus apellidos son más mallorquines que la sobrasada. Evoco su amistad y su sed de cultura, mientras me extraña su inesperada parcialidad en determinados casos de corrupción resonante.

LE INVITAMOS AL

Festival del HUMOR
Palma 2011

Domingo 13 de noviembre
a las 20:00 h.

MIGUEL NOGUERA,
"ULTRASHOW"

Teatre municipal Xesc Forteza

Precio: 12/anticipado 15/taquilla
Entradas en Discos Oh
(c/Aragón, 24) y
www.musicomedy.es

Solicite sus invitaciones,
enviando un e-mail a:
clasicoselmundo@gmail.com,
indicando su nombre y apellidos,
nº de suscriptor y teléfono de
contacto.

El Mundo del suscriptor (C)



Patrocina:

Ajuntament de Palma

Organiza:

MUSICOMEDY

xesc
forteza
teatre municipal